

Malinalco: el lugar sagrado de los guerreros Mexicas

Mario Gómez Molina

aztlán > www.aztlanvirtual.com



1. Introducción

“Hay de Mechoacán a Méjico más de cincuenta leguas. En este camino está Malinalco, donde les sucedió que, quejándose a su ídolo de una mujer que venía en su compañía, grandísima hechicera, cuyo nombre era Hermana de su Dios, porque con sus malos artes les hacía grandísimos daños, pretendiendo por cierta vía hacerse adorar de ellos por diosa, el ídolo habló en sueños a uno de aquellos viejos que llevaban el arca, y mandó que, de su parte, consolase al pueblo, haciéndoles de nuevo grandes promesas, y que a aquella su Hermana, como cruel y mala, la dejasen con toda su familia, alzando el real de noche y con gran silencio y sin dejar rastro por donde iban”

Historia Natural y Moral de las Indias. José de Acosta

Malinalco situado en el sudoeste del actual Estado de México, estuvo habitado en tiempos prehispánicos principalmente por Matlatzincas. El señorío de *Matlatzinco* tenía como centro político el Valle de Toluca y en su gran extensión habitaron hasta cuatro grupos lingüísticos durante el Periodo Posclásico: Matlatzincas, Mazahuas, Otomies y Náhuas. No sabemos si al inicio de dicho periodo, el señorío de *Matlatzinco* estuvo dominado por los Toltecas o se mantuvo independiente, pero las fuentes parecen indicar que al menos *Malinalco* estuvo bajo el dominio Tolteca. De la triple alianza que conformaron los Toltecas en ese época, según cuenta Chimalpain en su *“Memorial Breve”*, era a la ciudad de *Culhuacan* a la que estaba subyugada *Malinalco*. Cuando los Mexicas impusieron su dominio sobre el Altiplano Central al conformar su propia Triple Alianza a la imagen de aquella desarrollada por los Toltecas, una vez derrocados los Tepanecas de *Azcapotzalco*, no incorporaron de inmediato el Valle de Toluca a los territorios tributarios del Imperio. No fue hasta el reinado del *Tlahtoani Axayacatl* cuando se conquistó *Malinalco* en el año 1476 de nuestra era.

La ocupación del Valle de Malinalco se remonta hasta la prehistoria pues se han hallado pinturas rupestres en la zona. Ya en el Periodo Preclásico se comenzaron a establecer los primeros asentamientos en la zona y comienza a surgir la elaboración de cerámica aunque más atrasada técnicamente que la que por esa misma época se realizaba en la Cuenca de México. Durante el Periodo Clásico tiene lugar la ocupación más numerosa durante toda la época prehispánica en el Valle de Malinalco a la vez que comienzan a habitarse las zonas montañosas del Valle. Es en esta época cuando precisamente comienza la ocupación del Cerro de los Ídolos. No queda lugar a duda de que *Malinalco* recibió una clara influencia de *Teotihuacan* durante el Periodo Clásico. Posteriormente durante el Periodo Posclásico disminuye notablemente la ocupación del Valle. El Cerro de los Ídolos, que ya se había convertido en el principal lugar para actos rituales del Valle de Malinalco, sigue ejerciendo esa función. Tras la caída de Teotihuacan, el lugar cayó bajo la influencia y el poder de los Matlatzincas.

En su “*Memorial Breve*” el cronista Chimalpain relata que en el siglo VII, *Malinalco* estaba sujeta a la alianza establecida entre los reinos de *Culhuacan*, *Otumba* y Tula. Las excavaciones arqueológicas efectuadas en la zona demuestran que los primeros edificios existentes en el Cerro de los Ídolos y sobre los que se construyeron los que actualmente se pueden contemplar, pertenecen al año 1476, que sería la última etapa de dominio Matlatzinca antes de su conquista por los ejércitos de la Triple Alianza bajo las ordenes del entonces *Huey Tlahtoani Axayacatl*.

Según se puede leer en el Códice Aubin, en el año 1501 de nuestra era (9 *Calli*), el *Huey Tlahtoani Ahuizotl* ordenó la construcción del centro ceremonial de *Malinalco* al gremio de los *Tetlepanque* (labradores de la piedra) en el Cerro de los Ídolos. Parece ser que la idea de permanecer una larga temporada en este lugar no les gustó mucho a los agremiados y se negaron a realizar dicho trabajo. Esta huelga inusitada, provocó que *Ahuizotl* ordenara la captura y muerte de su cabecilla. En el año 1503 (9 *Acatl*) fue el *Huey Tlahtoani Motecuhzoma II* quien reiteró la orden de construcción del recinto ceremonial de *Malinalco*. Orden que se reiteró en el año 1515 (10 *Acatl*). Sin embargo las obras se prolongaron durante algunos años más y en el momento de la conquista de México por las tropas de Hernán Cortés se seguía trabajando en la construcción de edificios aledaños al *Cuauhcalli*. En el año 1521 de nuestra era, durante el sitio del ejército de Cortés a la ciudad de *Mexico-Tenochtitlan*, un destacamento de las tropas comandadas por Andrés de Tapia, fueron las encargadas de lograr la rendición de *Malinalco*, que se había mostrado dispuesta a ayudar a los Mexicas en el asedio que estaban sufriendo la capital del Imperio. El ataque de las tropas de Andrés de Tapia obligó a los gobernantes de *Malinalco* a refugiarse en el centro religioso del Cerro de los Ídolos.

En el año 1537 una vez ya consumada la conquista de México, se instalaron en Malinalco los misioneros de la orden de los Agustinos, quienes aprovecharon los materiales de los edificios prehispánicos para construir el convento que aún hoy en día es posible visitar en el centro del pueblo de Malinalco.

El significado exacto de la palabra náhuatl *Malinalco* ha tenido dos interpretaciones. Por una parte la que sugiere que proviene de *malinalli* que es el nombre que recibe una hierba que se da en estas tierras. La segunda interpretación afirma que la palabra significa lugar de la *Malinalxóchitl*. La Tira de la Peregrinación cuenta que uno de los lugares por los cuales pasaron los Mexicas en su peregrinación desde *Aztlan* a su tierra prometida fue *Malinalco*. En ese lugar, según cuentan las crónicas posconquista, *Huitzilopochtli* ordenó a sus seguidores que abandonaran a su hermana *Malinalxochitl* y a los seguidores de esta. Al parecer *Malinalxochitl* era una mujer muy hermosa que poseía poderes mágicos que usaba para atacar a sus enemigos. Pero *Huitzilopochtli* no estaba conforme con dicha táctica para vencer a los enemigos, ya que creía que se

debía vencer con la fuerza y no con la magia. Por ese motivo ordenó que abandonaran allí a su hermana.

Sabemos no obstante, como ya hemos comentado, que los Mexicas ejercieron su poder en este lugar en una época muy tardía (año 1476 de nuestra era), por lo cual, lo más lógico es pensar, que la hipótesis más plausible es que el nombre provenga de la hierba que se da en este lugar y que posteriormente se adaptara la leyenda de la peregrinación para justificar su ocupación.

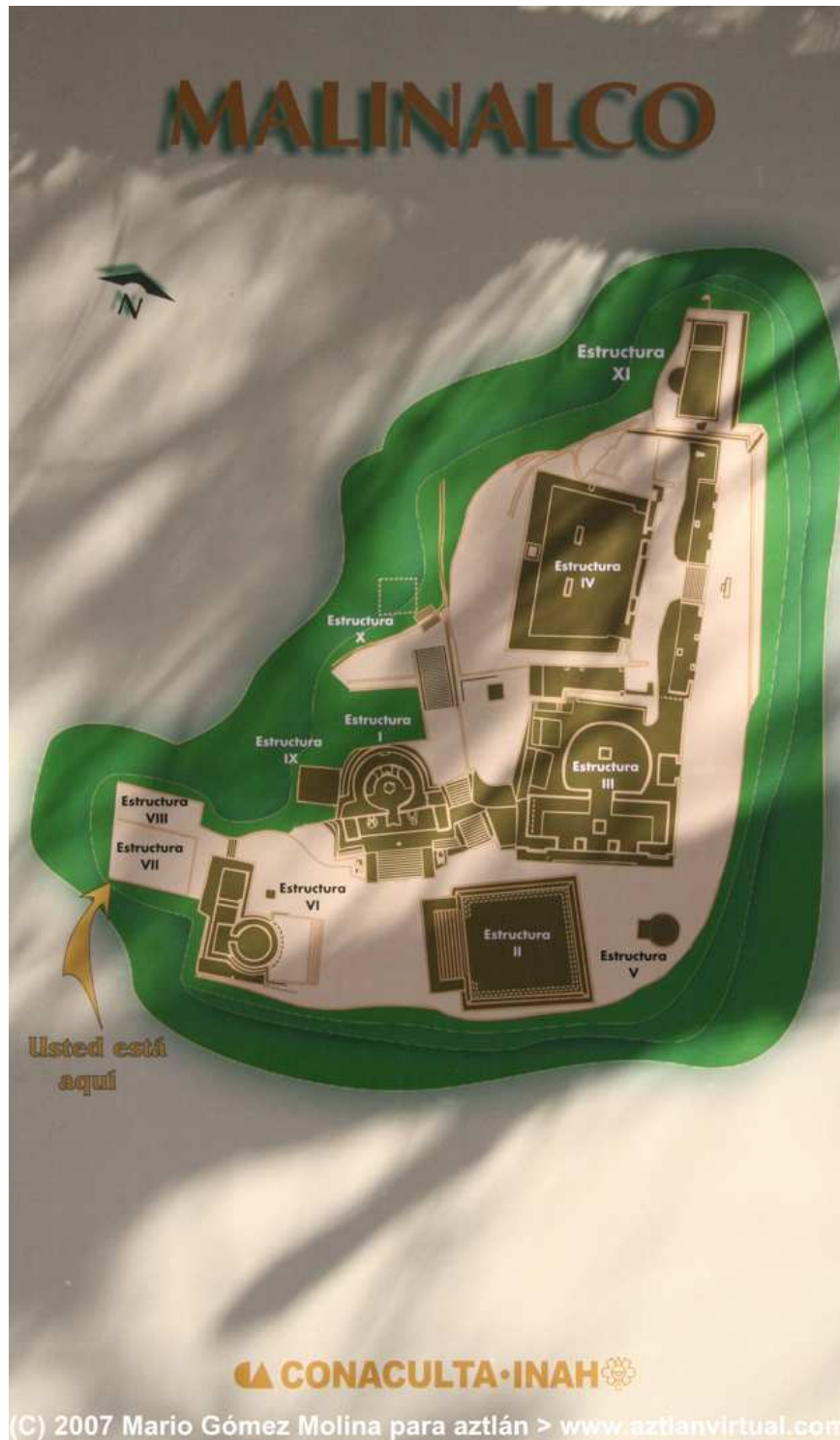
2. La Zona Arqueológica de Malinalco

Sobre el conocido como Cerro de los Ídolos o *Texcaltepec* encontramos la imponente Zona Arqueológica de Malinalco, que contiene el único templo monolítico de México. Las estructuras que se encuentran en esta zona arqueológica, fueron construidas sobre una terraza que se formó desgajando partes de la ladera del cerro y añadiendo después una gran cantidad de relleno. Aunque son varias las estructuras que posee, nos centraremos en tres de ellas, las cuales consideramos las más importantes de la zona arqueológica.

El *Cuauhcalli* (Estructura I)

El Templo monolítico al que hacíamos referencia se le conoce como *Cuauhcalli* (casa de las águilas). Se trata de una pirámide truncada a la que se accede mediante 13 escalones. En su parte superior se encuentra un templo circular, donde probablemente las órdenes guerreras de los Águilas y los Jaguares realizaban sus actividades rituales, al igual que se realizaban en la Casa de las Águilas situada al lado del Templo Mayor de *Mexico-Tenochtitlan*. El edificio está completamente tallado en la roca y por ello recibe el adjetivo de monolítico.

En medio de la escalinata se hallaba situado un portaestandarte antropomorfo y a los lados de las escaleras aún se pueden observar claramente dos figuras de jaguares. En la entrada al templo se hallan a los lados, los restos de dos esculturas humanas. Una de ellas sobre la figura de un *cipactli* o monstruo de la tierra y la otra sobre una forma de difícil identificación que ha recibido diversas interpretaciones. La más aceptada de ellas es la que considera que se trata de un tambor de guerra forrado con piel de jaguar. Ambas esculturas humanas posiblemente representaran a guerreros Águila y Jaguar. La puerta de entrada al templo está rodeada con la representación de la boca de un gigantesco *cipactli*. En la puerta se representa la boca y en el piso que conduce a la puerta la lengua bífida.



Mapa de la Zona Arqueológica de Malinalco que se encuentra en la entrada de su Zona Arqueológica

El impresionante interior del templo contiene una banqueta tallada en la roca en forma de herradura. Sobre ella se encuentran tres esculturas de piedra. En el centro la representación de la piel de un jaguar y a los lados dos águilas. Sobre el suelo tallada en roca y mirando hacia la entrada del templo, una escultura de un águila. Detrás de esta escultura se halla una oquedad circular, la cual se considera que era un *cuauhxicalli* (recipiente para corazones).



Vista general de la Estructura I de la Zona Arqueológica de Malinalco. © 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com

La función exacta del templo sigue siendo desconocida aunque se han formulado varias hipótesis al respecto. Sin duda se trataba de un recinto exclusivo para la élite militar del ejército *Tenochca*, dentro del cual, se llevaba a cabo entre otras cosas, un complejo ritual que incluía ritos de iniciación. Estas prácticas rituales incluían el sangrado en distintas partes del cuerpo y cuya parte culminante consistía en la perforación del tabique nasal con una uña de águila o jaguar. Pero como veremos más adelante también pudo servir para la celebración de la fiesta más importante de la orden de los Guerreros Águila y Jaguar debido a la presencia de un *cuauhxicalli* que era usado para depositar el corazón de los sacrificados. No obstante, otras teorías lo sitúan como el lugar donde se envestían de poder los señores de *Malinalco*, ya que en toda Mesoamérica el trono en forma de jaguar era el símbolo sobre el cual se asentaba el poder y por lo tanto, la talla de jaguar en el interior del edificio puede estar representando dicho trono. De hecho, los Matlazincas tenían una larga tradición de un gobierno a tres que se pudo conservar durante la conquista *Mexica* y por eso sería lógico encontrar tres tronos tallados en el interior del templo. No obstante, el águila situada en el suelo y su *cuauhxicalli* hacen que esta teoría no pueda considerarse del todo completa.

Un dato interesante para lograr descifrar el cometido del templo es su orientación hacia el Sur de manera que al mediodía del Solsticio de Invierno un haz de luz procedente del Sol ilumina directamente el águila que se haya en el suelo.

Estructura III

Esta estructura está compuesta por dos habitaciones: una semicircular y la otra rectangular. La habitación rectangular que era a la que primero se accedía al entrar en

el edificio contiene una gran oquedad cuadrada en el suelo por lo cual se le ha relacionado de alguna manera con el *Cuauhcalli* y que posiblemente sirviera para realizar rituales relacionados con el fuego, puesto que las piedras que lo componen están completamente calcinadas. Alrededor de esta habitación se halla una banqueta adosada a sus paredes. En esta estructura se hallaron los restos de una pintura mural (hoy en día ya desaparecida) que, aunque parcialmente destruida, permitía observar una procesión de Guerreros Mexicas junto a un guerrero prisionero. La otra habitación en forma semicircular, contiene otra oquedad cuadrada en el suelo, la cual se halla totalmente calcinada, junto a tres piedras aplanadas que posiblemente sirvieran para situar en ellas objetos para la realización de rituales. Según algunas teorías, este edificio era el *Tzinacalli* (la casa donde se quema) y era utilizado en los ritos de incineración en cuerpo presente o en efígie, de los miembros de las órdenes militares de los Guerreros Águila y Jaguar que fallecían o caían prisioneros en la guerra.

Estructura VI

Esta estructura tiene planta mixta cuadrada-semicircular y es de dimensiones pequeñas, por lo cual queda claro al menos, que se trata de una estructura que servía únicamente para fines rituales. Tiene una escalinata de cuatro peldaños limitada por alfardas. Tiene la misma planta que la Estructura V, aunque ésta última es más pequeña y tiene una orientación diferente. Según el arqueólogo José García Payón, el edificio se hallaba aún en construcción en el momento de la conquista de México.

¿Cuál era la función de *Malinalco* en Tiempos Prehispánicos?

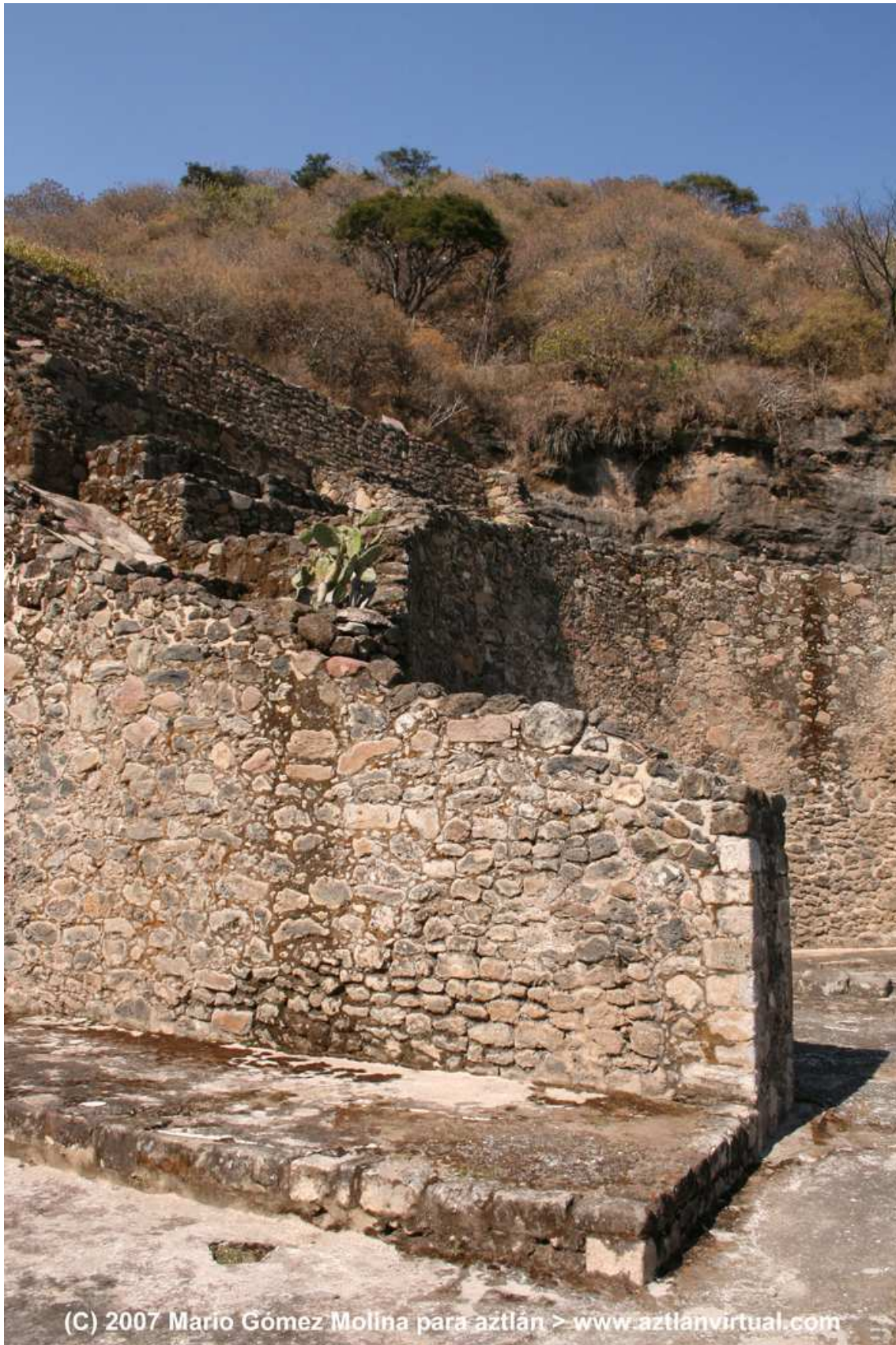
No hay duda de que en su conjunto, la zona arqueológica de *Malinalco* era un *Cuauhtinchan* (lugar de las águilas). Los Mexicas llamaron así a los recintos destinados a los Guerreros Águila y Jaguar. No era un lugar donde se adiestrara a los guerreros, si no un lugar especial para que dichas órdenes militares pudieran llevar a cabo sus ritos y ceremonias.

Se cree que la Estructura VI era realmente un *temalacatl* (piedra redonda), o sea, allí donde se realizaba el sacrificio gladiatorio, allí donde luchaba un prisionero atado contra los guerreros Águila y Jaguar. Este sacrificio gladiatorio era escenificado mediante un combate de carácter ritual. El prisionero a sacrificar era atado al *temalacatl* por una cuerda que le permitía libertad de movimientos en su perímetro. Se le daba armas de madera y debía enfrentarse a los guerreros Mexicas quienes sí disponían de armas reglamentarias. Si el prisionero era capaz de permanecer vivo en dicho combate, podía salvar su vida ya que se le consideraba, y con razón, tan gran guerrero que no merecía ser sacrificado. Pero lo normal, era caer mortalmente herido y finalmente muerto cuando los sacerdotes le abrían el pecho para extraer su corazón.



(C) 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com

Interior de la Estructura I en su reconstrucción del Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider. En primer plano la escultura del águila que se ilumina durante el mediodía del solsticio de invierno. © 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com



(C) 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com

Vista de la Estructura III. En primer plano la habitación rectangular y al fondo la habitación semicircular. © 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com



Vista de la Estructura V desde lo alto de la Estructura II. La estructura V era similar en función y planta a la Estructura inacabada VI. © 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com

Fray Diego Duran en su “Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme” nos cuenta cómo se realizaba el sacrificio gladiatorio:

“(...) En acabando esta pelea, luego comenzaban a acuchillar a los que habían de morir acuchillados sobre la muela. Peleaban contra ellos cuatro, los dos vestidos como tigres y los otros dos como águilas; y antes que comenzasen a pelear levantaban la rodela y la espada hacia el Sol y luego comenzaban a pelear uno contra otro; y si era valiente el que estaba atado y se defendía bien, acometíanle todos cuatro; en esta pelea iban bailando y haciendo muchos meneos los cuatro”.

De hecho, la pintura mural hallada en la Estructura III, muestra al primer personaje comenzando por la izquierda con un *aztamecatl* o sea una cuerda atada a su cintura que solían llevar los prisioneros, lo cual nos indica que es un guerrero cautivo y delante de él dos guerreros que serían probablemente los que lucharían con él de manera alternativa en el sacrificio gladiatorio.



Reconstrucción del Mural hallado en la Estructura III de Malinalco hoy en día ya desaparecido. Fotografía © 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com

En cuanto a la función exacta del *Cuauhcalli* de Malinalco, Fray Diego Duran en su “Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme” nos cuenta, aunque refiriéndose a la ciudad de *Mexico-Tenochtitlan*, una de las funciones que pudo tener el *Cuauhcalli* de Malinalco, ya que en la capital de los Mexicas existía también un edificio que recibía esa misma denominación:

“Hubo en esta tierra una orden de caballeros que profesaban la milicia y hacían voto y promesa de morir en defensa de su patria (...) así la fiesta de los caballeros hijosdalgo hecha a honra de su dios, el sol, a la cual llamaban Nauholín que quiere decir cuarto movimiento, debajo del cual nombre la solemnizaban conforme a la calidad de las personas cuya fiesta era. Esta fiesta celebraban dos veces en el año.

(...) sacaban un indio de los presos en la guerra muy acompañado y cercado de gente ilustre: traía las piernas embijadas de una rayas blancas y la media cara de colorado pegado sobre los cabellos un plumaje blanco: traía en la mano un báculo muy galano con sus lazos y ataduras de cuero, insertas en él algunas plumas: en la otra mano traía una rodela con cinco copos de algodón, en ella traía puestas una carguilla en la cual traía plumas de águila y pedazos de almagre y pedazos de yeso y humo de tea y papeles rayados con hule. De todas estas niñerías hacían una carguilla, la cual sacaba aquel indio a cuestras y poníanle al pie de las gradas del templo y allí en voz alta que lo oyera toda la gente que presente estaba le decían: Señor lo que os suplicamos es que vayáis ante nuestro dios el Sol y que de nuestra parte le saludéis y le digáis que sus hijos y caballeros y principales que acá quedan, le suplican se acuerde de ellos y que desde allá los favorezca y que reciba este pequeño presente que le enviamos y dadle este báculo para que camine y esta rodela para su defensa con todo lo demás que lleváis en esa carguilla.

El indio oída la embajada, decía que le placía y soltábanlo y luego empezaba a subir por el templo arriba, subiendo muy poco a poco, haciéndolo tras cada escalón mucha demora. Estándose parado un rato, y en subiendo otro, parábase otro rato, según llevaba instrucción de lo que había de estar en cada escalón y también para denotar el curso del sol ir su poco a poco haciéndose su curso acá en la tierra y así trataba en subir aquellas gradas grande rato. En acabando que les acababa de subir íbase a la piedra que llamamos cuauhxicalli y subíase en ella, la cual dijimos tenía en medio las armas del sol. Puesto allí en voz alta, vuelta a la imagen del sol, que estaba colgada en la pieza, encima de aquel altar y de en cuanto en cuanto volviéndose al verdadero sol, decía su embajada.

En acabando de decir subían por las cuatro escaleras que dije tenía esta piedra, para subir a ella, cuatro ministros del sacrificio y quitaharle el báculo y la rodela y la carga que traía y a él lo tomaban de pies y manos y subía el principal pacificador con su cuchillo en la mano y degollábalo (...)"

Este acto ritual se celebraba cada año el día *Nahui Ollin* (cuatro movimiento) de cada periodo del calendario *tonalpohualli* (el calendario adivinatorio). Acto donde se sacrificaba a un guerrero prisionero, para que llevara el mensaje al Dios Sol, al Dios *Huitzilopochtli*.

En Malinalco fué hallado el famoso *Tlapanhuehuetl* que actualmente se halla en el Museo Nacional de Antropología de Toluca. Este instrumento musical, utilizado en los rituales Mexicanos, tiene representadas escenas que, sin duda, aclaran aún más cuál era la finalidad de esta Zona Arqueológica. Presidiendo la escena, se halla un personaje dentro de un traje de águila ascendiendo hacia el Sol que representa precisamente el Sol en su ascensión o quizás a las almas de los guerreros muertos cuya función es precisamente acompañar al Sol en su ascenso. Esta figura está acompañada a ambos lados por un águila y un jaguar armados para la guerra y que sin duda representan a miembros de las órdenes militares que llevan su nombre. En la parte opuesta se ve la fecha *Nahui Ollin*. Toda la representación está envuelta en signos que hacen referencia a la guerra. Por lo tanto no queda duda de que el *Tlapanhuehuetl* era usado en *Malinalco* en la fecha *Nahui Ollin*, fecha en la que se celebraba el sacrificio de un guerrero prisionero para que llevara un mensaje al Dios Sol *Huitzilopochtli*.



(C) 2007 Alba I. Márquez Velasco para aztlán > www.aztlanvirtual.com
 Reproducción del *Tlapanhuetl* de Malinalco que se puede observar en el Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider. En primer plano se puede observar la fecha *Nahui Ollim*.
 © 2007 Alba Márquez Velasco para aztlán > www.aztlanvirtual.com

3. Los Guerreros Mexicanos

Aunque no disponemos con exactitud de información sobre cuál fue la organización del ejército *Mexica*, sí que contamos con suficientes datos como para creer comprender la estructura sobre la cual se sostenía. El rango dentro de la organización militar, estaba asociado por lo general, al número de prisioneros capturados en los enfrentamientos bélicos y por la clase social a la que pertenecía el militar. Cuantos más cautivos, más alto se subía en el estamento militar, pero además se distinguía quién era el enemigo contra el cual se luchaba, ya que la captura de los guerreros de unos pueblos se consideraban más meritorios que otros. Por ejemplo, los Huastecas eran tenidos por guerreros poco feroces y por tanto, su captura prácticamente no era recompensada. Por el contrario, la captura de un Tlaxcalteca era altamente recompensada.

El rango de los militares se reflejaba en su ropa y adornos. El rango inferior dentro del ejército, estaba constituido por aquellos que acababan de ser reclutados y que normalmente servían de portadores de algún joven procedente del *Calmecac* que ya había conseguido capturar a un enemigo. Cuando un soldado del rango más bajo capturaba a un enemigo sin ayuda de nadie, se convertía en un *telpochyahqui* y recibía todo tipo de honores por tal hecho. Cuando capturaba a tres enemigos se convertía en un *tiachcauh*, o sea, un líder de los jóvenes y automáticamente pasaba a vivir en el *Telpohcalli* donde instruía a los jóvenes acerca de la guerra. Cuando capturaba cuatro enemigos recibía el traje de Guerrero Jaguar. Más allá de los cuatro enemigos, la recompensa que recibía parece que no era homogénea y dependía directamente de la ferocidad de los enemigos capturados y de su rango social. No obstante parece claro que a partir de los cuatro enemigos capturados, si la persona lo deseaba, podía ingresar en el ejército *Mexica* de manera permanente y ocupar un puesto de mando en él. Sin duda, toda una meritocracia que hacía que las personas mejor preparadas para la guerra pudieran acceder a puestos importantes dentro del

estamento militar. No obstante y más exageradamente durante el reinado del *Huey Tlahtoani Motecuhzoma II*, el estamento superior del ejército solo podía ser ocupado por las personas de origen noble. Existía pues, una barrera que un *macehual* nunca podría superar debido a su rango social.

El máximo exponente del ascenso dentro del ejército *Mexica* era pertenecer a las órdenes militares existentes dentro de su ejército. Ser admitido en una de estas órdenes significaba sin duda, que se había llegado a la cúspide dentro del estamento militar. Estas órdenes estaban formadas principalmente, por nobles que habían conseguido grandes hazañas en el terreno militar y que hubieran demostrado su valentía y bravura en el combate. Para poder ser admitido en estas órdenes, al menos debían de haber capturado cuatro enemigos. Las órdenes más conocidas son la de los Guerreros Águila y Jaguar, las mismas que celebraban sus actos rituales en *Malinalco*.

4. Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider

Situado al inicio del camino que conduce a la Zona Arqueológica de Malinalco, este museo es de visita obligatoria si se quiere conocer más sobre la realidad presente, futura y pasada de Malinalco y sus habitantes. Es un museo del Siglo XXI. Es un museo fuera del antiguo concepto de Museo que ha existido durante mucho tiempo, consistente en únicamente exponer piezas. Los nuevos museos, los museos del Siglo XXI, se centran en un discurso museístico alrededor del cual construyen el mismo y sitúan piezas y recursos de acuerdo a dicho discurso.



Entrada al Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider en Malinalco. © 2007 Mario Gómez Molina para aztlán > www.aztlanvirtual.com

Fue inaugurado el 18 de Mayo de 2001. No se pudo escoger mejor día ya que corresponde al Día Internacional de los Museos. Ellos mismos se califican de “Universidad Abierta al Público” y puesto que junto a la Fundación Dr. Luis Mario

Schneider, la Universidad Autónoma del Estado de México es también responsable del museo, la frase no podía haber sido más acertada.

El discurso del museo se centra en exponer la riqueza de la cultura y la naturaleza de Malinalco y las piezas expuestas provienen en su gran mayoría de donaciones o prestamos de instituciones y, lo más importante, de los habitantes del propio pueblo de Malinalco. Dos ideas principales centran su discurso museístico. La primera es la del Tiempo. El Tiempo entendido no como una secuencia cronológica si no como un ciclo. Un ciclo anual. Un ciclo con cambios internos que impone cuándo se deben realizar las actividades agrícolas. Un ciclo que se divide en temporada de lluvias y temporada de secas. La otra idea que está presente en el Museo, es la cosmovisión Mesoamericana que divide al mundo en tres niveles. El celeste, el terrenal y el inframundo.

Estas ideas dan forma, no solamente al discurso del museo, si no a su arquitectura, ya que los propios niveles del Museo representan precisamente los tres niveles de la cosmovisión Mesoamericana. Así, la parte superior del museo corresponde al nivel celeste, a la vez que al tiempo de lluvias y al agua. Bajando de esta sección se llega al nivel terrenal, donde se puede contemplar la situación geográfica de Malinalco y su valle.

Ehecatl, el Dios del Viento preside la sección que intercomunica el nivel terrenal con el inframundo. Esta escultura fue localizada durante los trabajos de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el Cerro de los Ídolos en el año 1987. El inframundo está representado por los entierros mesoamericanos y sus ofrendas rituales y por una reproducción de una cueva, lugares que los habitantes de Mesoamérica creían sagrados, origen de los pueblos. Finalmente entramos en la sección del tiempo de secas, donde podemos ver la principal acción que se llevaba a cabo en dicho periodo en la época prehispánica: la guerra.

La gran joya del museo es sin duda, la reproducción a tamaño real del *Cuauhcalli* del Templo Monolítico de Malinalco en el jardín del museo. Puesto que su interior no puede ser visitado en la Zona Arqueológica, es la mejor manera de contemplarlo y adentrarse en él.

Bibliografía

DAVIS, Nigel (1973): **"The Aztecs"**. Oklahoma University Press. Oklahoma

DAVIS, Nigel (1977): **"The Toltecs. Until the Fall of Tula"**. Oklahoma University Press. Oklahoma

DE ACOSTA, José (1999): **"Historia Natural y Moral de las Indias"**. Biblioteca Virtual Cervantes.

DIAZ, Bernal (2002): **"Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España"**. Editores Mexicanos Unidos. México D.F.

DURAN, Diego (1867): **"Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme"**. Biblioteca Virtual Cervantes.

GALINDO TREJO, Jesús (1993): **"Las astronomía en Mesoamérica"**. Arqueología Mexicana. Número 4. Editorial Raíces. México D.F.

GARCIA PAYÓN, José (1947): **“Los Monumentos Arqueológicos de Malinalco”**. Gobierno del Estado de México. México

GARCIA PAYÓN, José (1958): **“Malinalco. Guía Oficial”**. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

GALVÁN VILLEGAS, Javier (1984): **“Aspectos generales de la arqueología de Malinalco, Estado de México”**. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

HASSIG, Ross (1995): **“Aztec Warfare”**. University of Oklahoma Press. Oklahoma

LEÓN-PORTILLA, Miguel (2005): **“Aztecas-Mexicas. Desarrollo de una Civilización Originaria”**. Algaba Ediciones. Madrid

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo y Solís, Felipe (2004): **“El Calendario Azteca y Otros Monumentos Solares”**. Editorial Azabache. México D.F.

NAVARRETE LINARES, Federico (2002): **“La migración de los mexicas”**. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México D.F.

NOGUEZ, Xavier (2006): **“El Templo Monolítico de Malinalco, Estado de México”**. Arqueología Mexicana. Número 78. Editorial Raíces. México D.F.

POHL, John y Robinson III, Charles M. (2005): **“Aztecs & Conquistadores. The Spanish Invasión & the collapse of the Aztec Empire”**. Osprey Publishing. Oxford.

ROMERO QUIROZ, Javier (1988): **“El Huehuetl de Malinalco”**. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca

SOUSTELLE, Jacques (2003): **“La Vida Cotidiana de los Aztecas en Vísperas de la Conquista”**. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

TOWNSEND, Richard F. (1982): **“Malinalco and the Lords of Tenochtitlan”**. The Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico. Dumbarton Oaks. Washington D.C.

THOMAS, Hugh (2000): **“La Conquista de México”**. Editorial Planeta. Barcelona

TREJO, Silvia (2000): **“La Imagen del Guerrero Victorioso”**. Estudios de Cultura Náhuatl. México D.F.

VV.AA. (2001): **“Museo Universitario Dr. Luís Mario Schneider. Guía Oficial”**. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca